

# Las sendas de la recuperada YPF



Foto: Abi.bo

**YPFB y el Ministerio de Hidrocarburos, son los instrumentos institucionales para completar el proceso de nacionalización de los hidrocarburos como el colofón de un largo proceso de lucha de los movimientos sociales cristalizada en la “Agenda de Octubre” que reivindicaba la nacionalización y la industrialización del gas.**

**D**arle seguimiento a los acontecimientos relacionados supone ver los lineamientos de un conjunto de acciones que tienden a plasmar los objetivos como las funciones de YPF, pero lo que se ve son simples trazos que no llegan a configurar lineamientos claros, junto con otros trazos que no encajan y que potencialmente pueden significar, sino en el presente, pero en el mediano y largo plazo, algunas contradicciones al respecto.

Un primer hecho positivo, se registró en los últimos días de julio al llegar al

país la primera perforadora adquirida por YPF por el valor de 25 millones de dólares. La adquisición del nuevo equipo fue hecha a Venezuela, evento que fue apreciado por el Presidente de Bolivia recordando, al mismo tiempo, que YPF antes del proceso de su capitalización, contaba con 16 equipos de perforación para quedar con ninguno

como consecuencia de su privatización. Cabe señalar que se espera adquirir el próximo año otras tres perforadoras. YPF formará una empresa de servicios que estará a cargo de las mencionadas perforadoras.

El segundo hecho positivo se refiere a la promulgación, el 16 de julio, de La

Ley de aprobación de los contratos entre YPFB y Petroandina (empresa SAM entre YPFB con 60% de acciones y la estatal venezolana PDVSA con 40%). Estos contratos fueron remitidos al Poder Legislativo el pasado 7 de abril y aprobados por los diputados el 22 del mismo mes, en cambio el Senado los aprobó el 13 del pasado junio. El campo de acción de los mencionados contratos abarca la exploración y explotación de 12 bloques petroleros en el norte de La Paz y el subandino en el sur del país.

Desde esta fecha de promulgación, el 16 de julio, el inicio de trabajos en estos 12 bloques ha estado pendiente de la protocolización de los mismos. Aun el día 28 de septiembre de 2008, el nuevo Ministro de Hidrocarburos, Saúl Ávalos, declara al diario La Razón que la ejecución de los contratos aún está pendiente de esta protocolización.

Mientras las inversiones a las que obligan los 44 nuevos contratos, firmados a raíz de la nacionalización entre la parte estatal boliviana y las transnacionales operadoras en el país al amparo de la privatización de Gonzalo Sánchez de Lozada, sigue en el limbo y con declaraciones muy contradictorias.

En éste contexto el Presidente Evo Morales puso los puntos sobre las íes, en

una conferencia de prensa el día 11 de agosto, al advertir “que revertirá a favor del Estado los campos petroleros en donde no se registren inversiones por parte de las empresas petroleras, y Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) asumirá esa responsabilidad” (ABI). El Presidente señaló “que en algunos megacampos no hay inversiones”, ante lo que afirmó que el Gobierno boliviano “está en la obligación de buscar otros recursos para invertir”.

A los diez días la Cámara Boliviana de Hidrocarburos (CBH) corrobora, a su modo, las afirmaciones del Presidente de la Republica. El 21 de agosto la agencia ABI da cuenta que, la CBH afirmó “que las petroleras que operan en Bolivia reanudaron sus inversiones, tras el estancamiento de los últimos años por la incertidumbre vivida en el sector a raíz del cambio de política energética y la nacionalización de los hidrocarburos que ejecutó el Gobierno de Evo Morales”. El presidente de la CBH, José Magela Bernardes, dijo que las inversiones de las firmas privadas “ya se están ma-

**YPFB antes del proceso de su capitalización, contaba con 16 equipos de perforación para quedar con ninguno como consecuencia de su privatización.**

terializando...”. Dicho de otro modo: Bolivia ha estado sometida a un boicot en la inversión petrolera por parte de las transnacionales a raíz de la nacionalización, mientras esperaban el desenlace del conflicto interno lanzado por las oligarquías de las tierras orientales del país, donde se concentra, precisamente, el recurso petrolero. Sin

entrar en el análisis de este boicot, sólo nos limitamos a recordar que la CBH es parte integrante del Comité Cívico de Santa Cruz, principal protagonista del movimiento sedicioso.

Pero el análisis y evaluación de la inversión de las transnacionales de parte del Presidente interino de YPFB, Santos Ramírez, difiere totalmente de la del Presidente de la República, así como de la CBH. Tanto El Deber, así como La Nación, publican su criterio referente a las transnacionales Petrobras, Repsol, Andina, Chaco, Total y British Gas, diciendo: “Seis compañías petroleras se comprometieron a desarrollar los campos. Nosotros tenemos una evaluación que certifica que lo están haciendo”. Ramírez aclara que las mencionadas empresas se han comprometido en inversiones que totalizan el importe de 926 millones de dólares. La mismas transnacionales aclaran en la misma nota a que se hace referencia, que su compromiso de 900 millones, incluye inversiones en “desarrollo, financiamiento, gastos y otras variables” y precisan “que lo más objetivo es hablar de planes de trabajo, porque eso fue lo que presentaron al Ministerio de Hidrocarburos”. Ya con posterioridad a estas declaraciones y, a raíz del inicio del “Dialogo Nacional” entre el Gobierno y los prefectos opositores, la CBH, como esperando el desenlace de este “dialogo”, aclaró que las posibles inversiones de las transnacionales se han postergado para el año 2009. De momento y sin sacar las conclusiones obvias de las declaraciones de Santos Ramírez, es suficiente señalar el excesivo tono triunfalista de sus declaraciones.

**Bolivia ha estado sometida a un boicot en la inversión petrolera por parte de las transnacionales a raíz de la nacionalización, mientras esperaban el desenlace del conflicto interno lanzado por las oligarquías de las tierras orientales del país, donde se concentra, precisamente, el recurso petrolero.**



Foto: Abi.bo

Ya entrando a tratar aspectos no claros o potencialmente negativos para la salvaguarda del proceso nacionalizador, están las reiteradas invitaciones a las transnacionales petroleras de asociarse con YPF para las tareas fundamentalmente extractivas de exploración y explotación de hidrocarburos. Ese fue el sentido de las declaraciones del nuevo Ministro de hidrocarburos publicados en ABI el 29 de septiembre, donde precisa que “La nueva normativa sectorial, facilita la constitución de nuevas sociedades anónimas mixtas con otras empresas, en procura de establecer nuevos contratos de exploración y explotación”. Con anterioridad a esta declaración, Santos Ramírez había dirigido una generosa invitación a la estatal argentina Enarsa, para que desarrolle sus actividades en “las más de 40 áreas que YPF tiene reservadas para su propia exploración”. Santos Ramírez añade: “Por la explotación de los mega-campos, el Estado boliviano se lleva entre 50 a 80 por ciento de lo producido, aunque con Enarsa podríamos hacer una alianza estratégica”. Mientras ninguna de estas dos principales instancias hace mención ni siquiera a mediano o largo plazo, de algún proyecto de actividad



Foto: corporate.basf.com

El acta de entendimiento entre YPF, la francesa Total y la rusa Gazprom (foto), involucra una inversión aproximada de 4.500 millones de dólares, para exploración de en la región sudoriental boliviana.

Azero en la región sudoriental boliviana, con una inversión aproximada de 4.500 millones de dólares. En una primera fase de producción se alcanzaría el volumen de 13 millones de pies cúbicos diarios, para alcanzar una producción total de 26 millones. El proyecto está enfocado a responder a la necesidad de aumentar las actuales reservas, así como también a garantizar las necesidades del mercado interno y los compromisos con Argentina y Brasil.

*Esta primera relación de Bolivia con Rusia, tiene otras implicaciones, entre ellas está la de situar a Bolivia en la escena estratégica de las relaciones internacionales a nivel global, mejorando dentro de lo que cabe, sus capacidades de negociación.*

propia de YPF, sea en exploración o en explotación, mientras mantienen el enfoque extractivo en el sector petrolero a la par de mantener las puertas abiertas a las transnacionales.

### Gazprom en Bolivia

El 18 de septiembre, se firmó el acta de entendimiento entre YPF, la francesa Total y la rusa Gazprom, para un proyecto de exploración de gas en el bloque

Esto da una dimensión real de la importancia del proyecto que aún está en su primera fase de delineamiento. Pero su importancia va más allá de lo que acabamos de señalar. Rusia, de dónde procede Gazprom, es el país con la mayor reserva de gas en el mundo, y su empresa Gazprom, es la primera empresa en producción y transporte de gas en el mundo. Dicho de otro modo, la entrada de Gazprom a la actividad petrolera

en Bolivia, aunque la esperada producción sea a un plazo de cuatro años, no deja de presionar a favor de la inversión y la producción petrolera dado el boicot ejercido por las transnacionales agrupadas en la Cámara Boliviana de Hidrocarburos.

Pero esta primera relación de Bolivia con Rusia tiene otras implicaciones, entre ellas está la de situar a Bolivia en la escena estratégica de las relaciones internacionales a nivel global, mejorando dentro de lo que cabe, sus capacidades de negociación. En las siguientes líneas se intentará explicar en términos generales esta afirmación.

A lo largo del siglo XX, la pugna ideológica capitalismo versus comunismo, ayudó a disimular una enconada pugna estratégica por los espacios geográficos y los recursos naturales. Los principales doctrinarios estadounidenses de la guerra fría y de la teoría de la “contención” de la Unión Soviética, resucitaron el concepto nazi de “Eurasia” como el conjunto de las masas continentales de Europa y Asia, espacio imprescindible

de controlar para lograr un dominio mundial. Sin entrar en detalles al respecto, solo hace falta recordar que el mayor espacio en el mundo con poca población y sin exploración de sus recursos, no es el espacio amazónico, sino la inmensa extensión asiática de Rusia. La misma Rusia es un espacio tanto europeo como asiático, que contiene enormes reservas de petróleo, gas y otros tantos recursos, además de ser limítrofe con las reservas energéticas del Cáucaso, del Mar Caspio, así como con las de Oriente Medio. Con las del Cáucaso, Rusia, sus empresas, como su espacio geográfico, es parte principal tanto en la explotación del recurso energético, como en su transporte por ductos que traspasan territorio ruso o dominado por Rusia hacia Europa. En resumen, sólo a nivel del vital recurso energético, Eurasia contiene más que las tres cuartas partes de las reservas mundiales de petróleo y gas. Esto, entre otros factores, es lo que da la dimensión real del dominio sobre esta inmensa masa continental.

La caída de la Unión Soviética implicó el fin de la pugna ideológica, pero no de la pugna estratégica por el dominio de Eurasia. Europa Occidental aunque con objetivos relativamente diferenciados con los de EE.UU, tiene un interés particular que la acerca a los objetivos de EE.UU, el dominio sobre este espacio vital.

En este sentido, cada vez es mayor su dependencia del petróleo y gas soviéticos y sus intentos de lograr mayor aprovisionamiento de energéticos, procedentes del Mar Caspio y del Cáucaso, se enfrentan con el dilema de la presencia de las empresas rusas y los oleoductos que traspasan territorio ruso o influenciado por Rusia. Ésta es la base de la

coincidencia de intereses entre Europa y EE.UU. (ambas partes conforman la militar alianza del Tratado del Atlántico Norte, OTAN) como de su accionar conjunto.

Este cuadro permite entender un conjunto de acciones, que a primera vista parecen incomprensibles a raíz de la caída de la Unión Soviética. Frente a la disolución del Pacto de Varsovia, se refuerza a la OTAN, se amplía tanto el espacio geográfico de sus miembros abarcando a varios países ex miembros de la URSS, como el espacio de su acción, no solo en Europa (como en el caso de la ex Yugoslavia), sino ya en el continente asiático con su presencia y acción en Afganistán, situado al sur de Rusia. También explica la razón de las enormes inversiones en la construcción de ductos alternativos a los existentes en tierras rusas o bajo influencia rusa.

Esto también explica los “golpes de estado cívicos” promovidos por Europa y EE.UU. en países vecinos de Rusia, como es el caso Ucrania y Georgia, entre otros, y la agresión del régimen Georgiano pro EE.UU. contra Osetia del Sur, la que ha provocado la rebelión rusa a la pretendida hegemonía de EE.UU. La Respuesta de Rusia abarca el escenario mundial en la misma medida en que el cerco que

pretende imponer EE.UU. abarca este mismo escenario.

Sin explayarse en las ramificaciones de esta pugna, conviene por el momento delinear en líneas generales el contexto latinoamericano y el de Bolivia al respecto. En el “patio trasero” del Imperio del Norte, el espacio se le va cerrando: Nicaragua, Honduras, Panamá, Cuba, Ecuador, Paraguay, Venezuela, Brasil, Bolivia y otros varios del Caribe, o son rebeldes o no son dóciles a los designios de Washington. Y, lo más importante, la acción de los movimientos sociales del continente, no tiene ningún signo de retroceso, más bien marcan mayor ampliación y profundización de sus acciones, especialmente las que tienden a la apropiación de los recursos naturales en beneficio de sus pueblos. En este contexto se tiene que entender los visibles e invisibles intentos de subversión promovidos por EE.UU. con el fin de cambiar los gobiernos no afines a sus intereses, como lo que está ocurriendo en Nicaragua, Venezuela, Ecuador, Bolivia y Paraguay, entre otros. La reactivación de la IV Flota de Guerra de Washington, no solo apunta a las aguas marítimas de América Latina, sino también, de acuerdo con los voceros de EE.UU, navegar en sus ríos, es decir, intervenir en sus asuntos internos.

Las Naciones Unidas no sólo están ausentes y nulas para cumplir con su función principal de salvaguardar la paz en el mundo, sino, como en el caso de Haití, entre tantos otros, se ha transformado en instrumento de intervención a favor de intereses imperiales. La marcada inclinación bélica que predomina en Washington, da la razón a los países del continente para ampliar sus relaciones y alianzas y buscar un colchón protector y preventivo para su propia seguridad. Las palabras del Presidente Evo Morales en el acto de firma del acuerdo con Gazprom, referente a su próxima visita a Rusia para tratar temas de cooperación que incluyen, entre otras, cuestiones de defensa, han de apuntar en ésta dirección y no la de cambiar una dependencia por otra. Al fin y al cabo, la defensa del recurso energético y de los demás recursos naturales es el meollo de la defensa nacional ■

## Evo Morales: los puntos sobre las íes

*“Se revertirá a favor del Estado los campos petroleros en donde no se registren inversiones por parte de las empresas petroleras, y YPFB asumirá esa responsabilidad. En algunos megacampos no hay inversiones”, ante lo que afirmó que el Gobierno boliviano “está en la obligación de buscar otros recursos para invertir”.*  
(ABI)

Foto: Abi.bo

